



Aproximación a la sociología de la alimentación

Un mapa temático

CRISTÓBAL GÓMEZ BENITO. Departamento de Sociología II (Estructura Social). UNED

Dado que en este número de *Distribución y Consumo* se recogen varios artículos de antropólogos y sociólogos en torno a la alimentación, he considerado oportuno presentar un esquema de los campos principales de lo que desde hace unas décadas se denomina Sociología de la Alimentación con el objeto de ofrecer al lector un mapa de los contenidos de esta subdisciplina (1). Adelanto que bajo esta denominación incluimos las aportaciones de sociólogos y antropólogos al estudio del fenómeno de la alimentación.

Puede decirse que hasta los años noventa no se registran intentos sistemáticos de una sociología de la alimentación, como ponen de manifiesto la obra de Mennell, Murcott y Van Otterloo (*The sociology of food: eating, diet and culture*, 1992), de McIntosh (*Sociologies of Food and Nutrition*, 1966), de Warde (*Consump-*

tion, food and taste, 1997), de Germov y Williams (*Sociology of food and nutrition. The social appetite*, 1999) o. Poulain (*Sociologies de l'alimentation*, 2002), si bien tanto en la tradición sociológica como en la de antropología social y cultural numerosos autores se han ocupado con mayor o menor intensidad de temas relacionados con la alimentación. En la tradición sociológica, se pueden citar a clásicos como Engels, Weber, Durkheim, Veblen o Sinmel (2), o autores más recientes como Elias, Bourdieu, Grignon (3), Barthes (4) o Fischler, siendo este último, posiblemente, la apuesta sociológica más clara por los análisis de la alimentación moderna. Y en la tradición de la antropología social y cultural, clásicos como Frazer, Crawley, Robertson Smith a los más recientes como Audrey Richard, Levi-Strauss, Mary Douglas, Mennell, Harris, Mintz, Goody, entre otros. En estos auto-

res puede constatarse que el fenómeno alimentario es un tema con un gran potencial de interés sociológico.

En el capítulo siguiente voy a presentar un esquema o mapa temático de la sociología de la alimentación tal como se entiende en la actualidad (5).

TEMAS Y CAMPOS DE LA SOCIOLOGÍA DE LA ALIMENTACIÓN

La sociología de la alimentación que emerge desde los años ochenta presenta una triple diversidad: en primer lugar, una diversidad de perspectivas o enfoques teóricos que constituyen diversos paradigmas explicativos de los fenómenos alimentarios. En segundo lugar, una herencia multidisciplinar, comprendiendo no sólo la sociología sino también la antropología y la historia, nutriéndose de éstas

diversas tradiciones disciplinares que le aportan temas, perspectivas teóricas y enfoques metodológicos. Y en tercer lugar, una diversidad temática.

McIntosh (1996:1-16) señala que desde los años ochenta el despertar del interés de los sociólogos por hacer una sociología de la alimentación ha ido paralelo de un interés hacia estos temas desde otras disciplinas, como la sociología médica y la sociología nutricional (6), la sociología rural más reciente (7), la antropología, la economía, la psicología y la ciencia de la nutrición. Pero este autor reclama el papel independiente de una sociología de la alimentación y de la nutrición. Por su parte, Mennel, Murcott y Otterloo (1992) también tienen en cuenta la investigación antropológica, histórica y sociobiológica, además de la específicamente sociológica. Se puede decir que la sociología de la alimentación es deudora o se nutre de la sociología del consumo, de la sociología rural y de los sistemas agroalimentarios, de la sociología de la cultura, de la antropología social y cultural, de la sociología de la salud y del cuerpo, de la historia de la alimentación y de la ciencia de la Nutrición. Esta diversidad de herencias revela la condición de la alimentación como hecho social total (Poulain, 2002).

Por último presenta también una gran diversidad temática. A falta de una definición expresa del objeto de la sociología de la alimentación, ésta se puede identificar por los temas de los que se ocupa, por la delimitación del campo temático, aunque éste tampoco ha sido expresamente acotado.

Para ofrecer un cierto panorama de los campos y temas de los que se ocupa la sociología de la alimentación, analizo el contenido de tres libros de referencia fundamentales que constituyen tres buenos ejemplos del campo temático de esta disciplina. El primero se trata de la revisión del estado de la cuestión realizada por Mennel, Murcott y Otterloo en 1992 para la revista *Current Sociology* (*Sociology of Food: Eating, Diet and Cultura*), después publicado como libro sin alteraciones; este trabajo es un referente para todas las



revisiones posteriores. El segundo es el trabajo del francés Jean-Pierre Poulain de 2002 (*Sociologies de l'alimentation*), que se ha convertido también en referencia para la sociología de la alimentación, ampliando la aportación francesa y es más actual que el anterior. El tercero es ya también un clásico, se trata de la obra de McIntosh de 1996 (*Sociologies of Food and Nutrition*). Los títulos ya revelan un primer campo: la comida, los alimentos y el hecho de comer, la dieta, la nutrición y la cultura (8).

La descripción del campo que hacen Mennel et al. resulta de una suma de temas de estudio y nos permite ver la enorme variedad de temas, enfoques e intereses de los estudios socioantropológicos sobre la alimentación, pero no hay una propuesta de formalización de esta subdisciplina ni una definición expresa de su

objeto. Estos autores subrayan que la comensalidad está en el centro de la sociabilidad, por lo que es natural que la sociología de la alimentación conecte con los temas clave de la teoría sociológica, pero por eso mismo es una disciplina poco unificada y muy conectada con otras disciplinas afines. El desarrollo de la clara multidisciplinariedad de la alimentación parece la propuesta de estos autores.

Poulain se centra en los procesos que están configurando el sistema alimentario de las sociedades actuales, especialmente en las sociedades opulentas occidentales, revelando la relevancia sociológica del estudio del fenómeno alimentario para comprender aspectos fundamentales de las sociedades actuales. Además, intenta definir el campo y situarlo epistemológicamente en la tradición sociológica, realizando una interesante revisión de



autores y paradigmas de las ciencias sociales. Intenta una definición de la socioantropología de la alimentación y considera que hay un espacio social alimentario susceptible de análisis específico, aún dentro de la multidimensional de la alimentación (o incluso precisamente por ella).

McIntosh también realiza una revisión de las aproximaciones sociológicas al estudio de la alimentación (*food*) como los autores anteriores, pero como novedad realiza también la revisión de la nutrición, aproximándose a la sociología médica y la sociología nutricional, por un lado, y a la sociología rural, por otro, reclamando un papel independiente de una “sociología de la alimentación y de la nutrición”.

A fin de comprender estas posturas que no son del todo discrepantes pero tampoco coincidentes, vamos a comentar brevemente las aproximaciones realizadas en estos tres manuales a través de los temas tratados en ellos (9). Pero antes de entrar en su análisis, se puede decir que una sociología de la alimentación trata de responder a preguntas como: ¿qué se come y qué debemos comer?, ¿quién come qué?, ¿cuánto se come?, ¿cómo se come?, ¿cuándo se come?, ¿para qué se come?, ¿con quién se come?, ¿dónde se come?, así como trata de explicar las causas o razones de cada una de estas cuestiones, las cuales son

una buena guía para ordenar la amplia y muy diversa literatura sobre el fenómeno alimentario.

El trabajo de Mennell y sus colaboradores puede agruparse en varios apartados:

- *El desarrollo de las culturas culinarias*: Aquí se explora, en general, el mundo de las cocinas, que parece haber sido uno de los temas centrales de la sociología de la alimentación, especialmente en la tradición etnológica o antropológica, pero también en la historia de las mentalidades.
- *Las tendencias nutricionales actuales*: Estas tendencias se sustentan en los estudios empíricos sobre los estados nutricionales de las poblaciones y su evolución, que tienen ya una larga historia en muchos países y que han sido estudios pioneros sobre la alimentación. Dentro de este grupo hay que incluir también los estudios que se han ocupado del desarrollo de la ciencia de la nutrición y de otras disciplinas afines, pero también los más recientes sobre el consumo y los hábitos alimentarios en las sociedades actuales (compartiendo el interés con economistas y psicólogos), especialmente en función de las varia-

bles sociodemográficas básicas (edad, sexo y clase social), así como sobre las tendencias en las políticas nutricionales.

- *Las creencias y prácticas sobre la comida y la salud*: Se trata de otro subcampo que ha sido muy atendido desde la antropología social y cultural. Relaciona alimentación y salud.
- *Los desórdenes en la comida*: Estudios muy ligados a los modelos de consumo de las sociedades opulentas y a los trastornos alimentarios actuales como la bulimia y la anorexia. Se exploran aquí también sus vínculos con el género.
- *La carencia y la saciedad*: Un tema que entronca con algunos de los estudios de los clásicos y que abarca tanto el presente como el pasado. Tanto las sociedades opulentas (viejas y nuevas formas de privación alimentaria en las sociedades occidentales contemporáneas) como las más pobres y desnutridas. Todo ello constituye una forma de estudiar la desigualdad social y sus relaciones con la alimentación. Pero no sólo eso: también se han interesado por las prácticas de ayuno y por las del banquete vinculadas a estilos de vida, orientaciones religiosas o filosóficas, etc.
- *La tecnología alimentaria y su impacto*: Un tema muy relevante en el estudio de los sistemas alimentarios modernos y sus transformaciones; entre ellas, los efectos sobre la alimentación de la industrialización de la agricultura, de la producción artesana de alimentos, de los cambios en la distribución, preparación y consumo de alimentos. Se estudia también el desarrollo de la tecnología alimentaria y sus implicaciones para el consumo.
- *El impacto de culturas dominantes*: Las tradiciones culinarias (productos y comidas) se han visto alteradas por el trasiego de comestibles y comidas ya desde la época de los imperios coloniales y sus herencias

(tanto en las metrópolis como en las colonias). Así mismo, se han estudiado los efectos de la industrialización y de la construcción del imperio en los comportamientos y hábitos alimentarios de las colonias. Todos estos procesos de intercambios de productos y comidas se intensifican hoy con las migraciones, dando lugar al auge de las cocinas de los inmigrantes y la apertura hacia los estudios alimentarios asociados a la identidad.

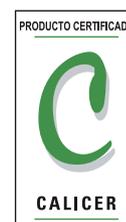
- *El espacio público de la comida:* El estudio sobre los espacios públicos de la cocina se ha ido ampliando en los últimos años. Se trata aquí el desarrollo de las cocinas profesionales y de la comida fuera del hogar, tanto desde el punto de vista del desarrollo de la gastronomía profesional como de la restauración alternativa o complementaria a la comida del

hogar. Se exploran también los espacios de la alimentación institucional (colegios, hospitales, cárceles, cuarteles, centros de trabajo, conventos, etcétera).

- *El espacio privado de la comida (o la cocina y la economía doméstica):* Es el otro espacio de la cocina, y se ponen de manifiesto sus múltiples y recientes transformaciones. Un tema novedoso de estudio es el de la formación, más o menos formal, en materia culinaria, especialmente de las mujeres. Con ello, se atiende al papel de la mujer contemporánea en la cocina y en la familia, la democratización y la influencia de la economía y de la tecnología doméstica, los efectos de la comida industrial y la comida fuera de casa sobre la cocina doméstica. Otros temas cuentan con una mayor tradición, como las relaciones entre la alimentación y la divi-

sión del trabajo en la casa o las desigualdades en el reparto de alimentos en el hogar. Con perspectiva de género se ha avanzado en esta línea de investigación.

Frente a este panorama descriptivo y en cierto modo de carácter enciclopédico del trabajo de Mennell, Murcott y Van Otterloo, la obra de Poulain aborda el campo de la sociología de la alimentación de una forma más integrada y articulada, en torno al hilo conductor de los cambios sociales y sus efectos sobre la alimentación. Se puede afirmar que el texto de Poulain es un análisis sobre la modernidad alimentaria por varias razones: En primer lugar por aportar un análisis centrado en las tendencias y los problemas alimentarios actuales. En segundo lugar por apoyarse en datos empíricos recientes sobre el cambio alimentario. Podría decirse, en tercer lugar, que todo ello se encuentra arropado por un relevante análisis



CERTIFICAMOS PRODUCTOS EXTRAORDINARIOS

CALICER ENTIDAD CERTIFICADORA DE ALIMENTOS

Si su producto es extraordinario, dígaselo a todo el mundo con el sello CALICER. Una certificación de procedencia, trazabilidad y calidad. Una garantía que defiende el nombre de su producción frente a imitaciones o abusos. Un símbolo que, en definitiva, ofrece un valor añadido a sus productos agroalimentarios.



SALAMANCA:
Pizarro, 17 bajo • Tel. 923 19 22 38 • 37005 Salamanca

MADRID:
Monsalupe, 14 - A, 3º B • Tel. 91 463 25 54 • 28047 MADRID

www.calicer.com

sis teórico sobre el fenómeno de la alimentación en las sociedades contemporáneas.

La parte referida a los asuntos propios de las sociologías de la alimentación (10) ocupa la primera parte del libro. La segunda parte la dedica íntegramente a la presentación de perspectivas de análisis que ofrecen claves interpretativas de los fenómenos alimentarios. Poulain ofrece una panorámica sobre los paradigmas sociológicos y la forma en que los diferentes autores exploran la alimentación. Tras una revisión de estos paradigmas asociados al estudio de los comportamientos alimentarios, analiza las posiciones de los autores actuales que han explorado y exploran el hecho alimentario con una perspectiva próxima a la sociología (11). Pero, como indicábamos, es la primera parte la que dedica a la exposición temática, destapando con ello aquellas áreas de trabajo consideradas propias de la investigación social en el terreno de la alimentación. Cuenta con un importante soporte empírico y realiza un repaso de aquellas investigaciones que sustentan las hipótesis que va desarrollando a lo largo del texto. El repaso temático se sustenta en varios campos:

- *Los efectos de la globalización y la relocalización:* Explora los efectos contrapuestos generados, por un lado, por la globalización y sus tendencias homogeneizantes, y, por otro, por la alimentación local que retorna a los particularismos identitarios. Todo ello entronca con las identidades alimentarias y el exotismo y la variedad aportada por las culturas.
- *El consumo doméstico y sus transformaciones:* Se exploran aquí dos tipos de debates. Por una parte, los efectos de la industrialización de la alimentación sobre el consumo doméstico. Por otro lado, las transformaciones de la organización de la vida cotidiana y sus efectos sobre las formas de comer. Se analiza, por ejemplo, el papel de la restauración fuera del hogar y el retorno a la comida casera, las oscilaciones u oposi-



ciones entre la cocina empaquetada (industrializada) y la cocina de placer; el papel de la restauración fuera del hogar, la figura del comensal, el sistema de restauración y la decisión, el retraimiento y el retorno de lo doméstico.

- *La norma y la anomia alimentaria:* En un tercer apartado, el autor explora los cambios más característicos en torno a la tesis de la gastroanomia y los debates asociados a ella: el debilitamiento de los controles sociales y la multiplicación de los discursos alimentarios, la relevancia de las clases sociales para comprender los comportamientos alimentarios y sus pautas normativas, o las relaciones entre las normas y las prácticas, con una teórica propia del autor desarrollada con un importante soporte empírico.
- *Los riesgos y las elecciones alimentarias:* Este campo constituye uno de los más novedosos dentro de la nueva sociología de la alimentación y ha servido para conectar estos estudios con aspectos centrales de la sociología de las sociedades actuales, como es la sociedad del riesgo. Muestra con diferentes enfoques las formas en que se ha abordado el riesgo alimentario. Cuestiones como

el malentendido de la calidad, el riesgo y las sociedades modernas, el riesgo de los expertos y el riesgo de los profanos, el riesgo como una constante de la alimentación humana, o la gestión democrática del riesgo y la reconstrucción social de los alimentos, muestran la forma en que se han abordado estos temas.

- *La salud y la medicalización de la alimentación:* Establece una relación entre modernidad alimentaria y salud relacionando así el campo de análisis social con el nutricional. En esta línea se explora también la obesidad para ilustrar las transformaciones en las formas de pensar sobre cuestiones alimentarias y de salud en las sociedades actuales, donde las fronteras entre ambas son difusas.

Por su parte, la obra de McIntosh analiza las relaciones entre cultura y alimentación desde diversos marcos teóricos: las aproximaciones sociológicas a la cultura, la teoría de la modernización, las teorías de la modernidad avanzada, la teoría crítica y el posmodernismo, la sociología del riesgo, la nutrición y la salud, los nuevos movimientos sociales, etc. El interés de este libro radica, entre otros aspectos, en el intento del autor de relacionar los temas alimentarios con la teoría sociológica general (12). McIntosh presenta varios

Un año más, llega la promoción

Nº 1 en ventas:



¿Y tú qué harías
con **1 SUELDO**
de **1.520 € al mes**
para toda la vida?

Vuelve la promoción líder
con un premio de primera:

1.520€ al mes
para toda la vida

Una campaña de medios triunfadora:

- Campaña en **TV Nacional** de enero a junio.
- 2 mailings a **850.000 hogares**. (Dic 07/ Feb 08)
- Campaña gráfica en **revistas de gran consumo**.
- **E-mailing** a hogares consumidores de café.
- **Web** de la promoción.
- **SMS recordatorios** de la duración de la promoción.
- Entrega de **2.300.000 cupones de participación**.
- **Promotores en punto de venta**: motivando a la compra de 2 productos y a la participación inmediata.
- **FLASH** de la promoción en **9 millones de etiquetas**.
- Material punto de venta: **stoppers, decoración box pallets,...**

NESCAFÉ



grandes campos de estudio y en cada uno de ellos conecta los temas con las teorías sociológicas generales:

- *La organización social de las actividades alimentarias y el estatus nutricional*: Establece una relación entre las actividades alimentarias y las teorías de la familia, explorando el papel de la mujer en la organización social de la producción, preparación y el consumo alimentarios.
- *La estratificación social o la distribución de la alimentación y la nutrición*: Considera las teorías de la estratificación social y el desarrollo en la solución de los problemas alimentarios.
- *El cuerpo y la sociología*: En contacto con otras disciplinas, como la medicina, establece vínculos entre la salud y la sociología del cuerpo, las dimensiones simbólicas y la construcción social del cuerpo.
- *La sociología del hambre*: Insiste en la necesidad de no perder de vista los países con carencias alimentarias y plantea el análisis sobre las causas y las consecuencias del hambre.
- *La alimentación y el cambio social*: Desarrolla las aplicaciones de las teorías del cambio social al cambio alimentario.
- *El Estado, la alimentación y la nutrición*: Constata que hay pocos campos en los que los comportamientos se encuentren tan regulados, a través de políticas nutricionales y sanitarias. Resalta el efecto que esto tiene sobre toda la cadena agroalimentaria. Apunta además hacia un campo nuevo de análisis relacionado con los derechos ciudadanos en referencia a la protección alimentaria.
- *La alimentación, la nutrición y los pro-*

blemas sociales: Analiza la alimentación como problema social, abriendo así nuevas vías de análisis que deben afrontar las teorías clásicas y actuales de la sociología, desde la teoría marxista al constructivismo.

Este repaso por estos tres textos permite afirmar que existe un objetivo común: comprender la alimentación desde un punto de vista social para afrontar el estudio del cambio alimentario en las sociedades actuales. Aunque se trate de un objetivo amplio y de difícil delimitación, los tres textos analizados justifican la relevancia de al menos cuatro campos de análisis:

- Un primer campo hace referencia a los efectos de los cambios macrosociales sobre la alimentación. Quizás como punto de referencia haya que considerar aquí el efecto de la globalización o mundialización y sus interrelaciones con las culturas alimentarias locales. En este análisis pueden incluirse además las explicaciones sobre la construcción de modelos alimentarios así como el impacto de los modelos dominantes y la resistencia de los minoritarios. Dentro de este campo se pueden incluir también las aportaciones sobre los sistemas agroalimentarios procedentes de la sociología agroalimentaria.
- Un segundo campo estaría formado por aquellos temas asociados a las modificaciones microsociales de la alimentación contemporánea. Nos referimos aquí a todas aquellas referencias al cambio alimentario dentro del hogar, así como a su extensión pública (restauración privada e institucional). La compra, la cocina, la dieta, las preferencias alimentarias, el gusto..., un gran número de términos y de espacios de relación relativamente novedosos en los análisis sociológicos.
- Un tercer campo haría referencia a las cuestiones de carácter nutricional en un sentido general y asociado a la estratificación social. Se tratan



aquí los estados de salud de la población y su relación con los factores sociales que los modifican. Siempre presente el tema de las desigualdades y la consideración de la alimentación como problema social. En este mismo área, las creencias sobre comida y salud conforman el sustrato sobre el que se asientan los análisis que unen salud y alimentación.

- Un cuarto y último campo entraría en el ámbito de la producción alimentaria, aunque bien es cierto que no ha sido tratado en toda su extensión. Aquí estarían incluidos los estudios sobre los cambios en las tecnologías agroalimentarias o todas aquellas cuestiones asociadas al riesgo alimentario. Aunque se han tratado en relación a las nuevas situaciones de riesgo y seguridad alimentaria

asociadas a la modernidad, en la mayor parte de los casos las exploraciones hacia el campo de la producción han sido menores, tanto hacia el sector primario (la agricultura) como al secundario (la industria).

Otros dos campos han sido menos atendidos: el de las políticas alimentarias y el de los efectos ecológicos de los sistemas alimentarios. En cuanto al primero, si bien ha estado vinculado a los temas de la producción, ahora se relaciona sobre todo con los campos del consumo. En este sentido, se está prestando atención al marco institucional de la regulación de la seguridad alimentaria (las Agencias de Seguridad Alimentaria y el ordenamiento jurídico). En cuanto al segundo, se podría calificar de socioecología de la alimentación humana. La socioecología de la alimentación humana es un campo incipien-

te de gran importancia que no se limita a los estudios sobre la seguridad y el riesgo alimentario, tan presentes en la sociología de la sociedad del riesgo y en la sociología del consumo, sino que aborda las implicaciones ecológicas de toda la cadena agroalimentaria en cada sistema alimentario. La cuestión de los residuos que permitiría abordar la alimentación desde la perspectiva del metabolismo social (13) y sus implicaciones ecológicas. En este sentido, el libro de Rifkin (2001) sobre la cultura de la carne en las sociedades opulentas actuales es un ejemplo (entre otros muchos sobre otros productos) de análisis que integra la perspectiva histórica y sociológica y las relaciones entre la industria agroalimentaria (la producción), el consumo y la cultura, para mostrarnos sus (devastadoras) implicaciones ecológicas, o el de Lappé (1982) (14).

Como ya se ha adelantado, es en la obra de Poulain donde se puede encontrar un cierto intento explícito de definir el objeto de una sociología de la alimentación. Este sería el análisis de lo que él denomina espacio social alimentario (15), concebido como una herramienta para el estudio de los modelos alimentarios, un espacio social alimentario delimitado doblemente por las constricciones biológicas de la fisiología humana y por las constricciones ecológicas del medio, y que presenta las siguientes dimensiones: el espacio "comestible", el sistema alimentario, el espacio culinario, el espacio de los hábitos de consumo, la temporalidad alimentaria y el espacio de la diferenciación social. Estas dimensiones son de alguna forma los grandes campos de la socioantropología de la alimentación, junto a la construcción social de los alimentos.

En Poulain (2002: 243) se define el objeto de la socioantropología de la alimentación como "la manera en que las culturas y las sociedades delimitan y organizan el espacio de libertad dejado por el funcionamiento fisiológico del sistema digestivo del hombre y por las modalidades de explotación de los recursos puestos a disposición por el medio natural o susceptibles de ser producidos en el marco

de las restricciones biofísicas y climatológicas del biotopo”, y más adelante afirma: “Es la originalidad de la conexión bio-anropológica de un grupo humano y su medio lo que constituye el objeto de la socioantropología de la alimentación” (2002: 244). Desde este punto de vista, la socioantropología de la alimentación se interesa por las interacciones entre lo biológico, lo ecológico y lo social, y ahí radica su originalidad, convirtiéndose no sólo en un fenómeno social total sino también en un fenómeno humano total (16).

En consecuencia, según Poulain, los retos de la socioantropología de la alimentación son de dos tipos. Primero, por su anclaje epistemológico sobre el “espacio social alimentario”, que simultáneamente la inscribe en las ciencias sociales y la abre a la interdisciplinaridad, le permite investigar las relaciones entre lo cultural y lo fisiológico, por una parte, y entre lo cultural y el medio natural, por otra. Segundo, por su dimensión estructurante de la organización social, el espacio social alimentario ocupa una posición transversal en las ciencias sociales y humanas y crea la condición de una metabolización del saber socioantropológico. Un espacio de frontera para medir las interacciones entre lo biológico y lo cultural.

De este modo, las dos aproximaciones sociológicas al fenómeno de la alimentación que distingue Poulain son necesarias (2002: 244); la que, respetando el principio de la autonomía de lo social, se interesa por las dimensiones socialmente impuestas del hecho alimentario y la que, considerando a la alimentación como un hecho social total, se abre al diálogo con otras ciencias como la nutrición y la epidemiología, cuestionando la brecha epistemológica sobre la que se basa la sociología.

CONCLUSIONES

En este artículo se ha pretendido definir someramente el contexto del surgimiento de la sociología de la alimentación. Este contexto se vislumbra al aproximarse a



varios aspectos, a la diversidad de su herencia académica, a sus estrechas relaciones con otras disciplinas afines, a la diversidad de sus orientaciones teóricas, a la gran variedad de temas y aspectos que entroncan con casi todos los grandes campos de la sociología. La sociología está presente a través de la familia y la estructura social, del trabajo y la religión, del cambio social y la modernización, de la etnicidad y la diferenciación social, del poder y la desigualdad, de la sociabilidad y el conflicto, de la política y el estado, de la economía y el cambio tecnológico, de la producción y el consumo.

La sociología de la alimentación está lejos de ser una subdisciplina unificada y hay serias dudas de que pueda serlo algún día por su carácter transversal, pero el desarrollo de las últimas décadas apunta a una progresiva convergencia de temas y preocupaciones y a una progresiva articulación de enfoques y metodologías. Quizás esto sea suficiente para pensar en un desarrollo propio también en España.

En la obra de los sociólogos clásicos

se ha prestado atención preferentemente a los aspectos productivos, usando la alimentación como medio para conocer otras manifestaciones sociales: la desigualdad, el poder, la religión, etc. Después, las orientaciones sociológicas hacia el mundo del consumo le otorgaron un carácter más general, aunque supeditado al ámbito de análisis del mercado. Tanto es así que la sociología de la alimentación se ha identificado muchas veces con una sociología del consumo alimentario. Paralelamente, y sin apenas conexión con la sociología del consumo, se estaba desarrollando una sociología de los sistemas alimentarios procedente de la economía y de la sociología agraria, en particular de los *agro-food studies*; una línea que ha estado centrada sobre todo en la producción, pero que se ha ido acercando al mundo del consumo (17). Uno de los retos actuales de la sociología de la alimentación es articular ambos aspectos, producción y consumo, en unos mismos marcos teóricos. ■



BIBLIOGRAFÍA

- CONTRERAS, J. (1995): *Alimentación y cultura. Necesidades, gustos y costumbres*. Universitat de Barcelona. Barcelona.
- DÍAZ MÉNDEZ, C. y GÓMEZ BENITO, C. (2001): "Del consumo alimentario a la Sociología de la Alimentación", en *Distribución y Consumo*, nº 60, pp. 5-23.
- FISHLER C. y GARINE de I. (1988): "Ciencias humanas y alimentación: Tendencias actuales de la investigación europea", en *Carencia Alimentaria en una perspectiva sociológica*. Serval, Barcelona, pp.65-87.
- FISCHER-KOWALSKI, M (2002): "El metabolismo de la sociedad: sobre la infancia y adolescencia de una naciente estrella conceptual", en Redcliff, M. y Woodgate, G., *Sociología del medio ambiente. Una perspectiva internacional*, McGraw Hill, Madrid.
- GARCÍA, E. (1997): "El impacto ambiental del consumo doméstico: un análisis socioecológico", comunicación presentada a la Conferencia sobre Sociología y Medio Ambiente, Pamplona, noviembre de 1997.
- GERMON, J. y WILLIAMS, L.A. (1999): *Sociology of food and nutrition. The social appetite*. Oxford University Press. Oxford.
- GOODMAN, D. y DUPUIS, M (2002): "Knowing Food and Growing Food: Beyond the Production. Consumption Debate in the Sociology of Agriculture", *Sociología Ruralis*, vol 42, nº 1, Enero 2002, pp. 5-22.
- GOODMAN, D. (2002): "Rethinking food production-consumption: integrative perspectives", *Sociología Ruralis*, vol. 42, nº 4, Octubre 2002, pp. 271-277.
- GRACIA ARNAIZ, M.I. (2002): "La alimentación en el umbral del siglo XXI: una agenda para la investigación sociocultural en España", en *Somos lo que comemos*, Gracia Arnaiz (Comp.), Ariel, Barcelona, pp.16-38.
- MCINTOSH, WM.A. (1996): *Sociology of food and nutrition*. Plenum Press. New York.
- MENNELL, S., MURCOTT A., y VAN OTTERLOO A. (1992): "The Sociology of Food: Eating, Diet and Culture", en *Current Sociology*, vol. 40, nº 2, 1992, Sage Publications, London.
- PELTO, H. (1988): "Tendencias de la investigación en la antropología nutricional", en *Carencia Alimentaria en una perspectiva sociológica*, Serval, Barcelona, pp.45-64. 87.
- PIMENTEL, D. y PIMENTEL, M (1979): *Food, energy and society*, Wiley, New York.
- POULAIN, J. P. (2002): *Sociologies de l'alimentation*, Presses Universitaires de France, Paris.
- RIFKIN, J. (2001): *Ecocidio. Ascesa e caduta della cultura della carne*, Mondadori, Milano.
- SCHLOSSER, E. (2002): *Fast Fodd. El lado oscuro de la comida rápida*, Grijalbo, Barcelona.
- VV.AA. (2002): *Sociología Ruralis* vol.42, nº 4, Octubre 2002, Sage Publicatins, London.
- WARDE, A. (1997): *Consumption, Food and Taste*, Sage Publications. London.

NOTAS

- (1) Este artículo está basado en uno anterior y más extenso de Cecilia Díaz Méndez y Cristóbal Gómez Benito, "Sociología y alimentación", *Revista Internacional de Sociología*, 2005, ene-abr. nº 40, pp. 21-46.
- (2) Este es el primero que utiliza la expresión de sociología de la comida.
- (3) Estos dos últimos han sido clasificados dentro de lo que se conoce como sociología del gusto.
- (4) Que se refiere a una psicociología de la alimentación contemporánea.
- (5) En España, las tentativas de presentar un cuadro de la investigación de la alimentación se han producido desde el lado de la antropología, como por ejemplo Gracia Arnaiz (2002), que presenta un panorama y una agenda de investigación de la antropología de la alimentación en nuestro país.
- (6) McIntosh distingue entre una sociología en la nutrición de una sociología de la nutrición. La primera sería una suerte de epidemiología social de los problemas (médicos) de la nutrición, es decir, el análisis de las variables sociales que afectan a la salud en relación con la comida. La segunda se ocuparía de las actividades sociales relacionadas con la dietética y la nutrición (McIntosh, 1996:11-12).
- (7) Que se ha ocupado de los problemas de la globali-

zación de los sistemas agroalimentarios, la concentración de la agroindustria, la mercantilización de la alimentación, la calidad y la seguridad alimentaria o las respuestas de los consumidores a estos productos.

(8) Otros libros se refieren al "gusto" (*taste*), que sería otro de los grandes campos de análisis.

(9) En los tres libros comentados se sigue, en cierta medida, el propio índice de los manuales, realizando comentarios sobre su contenido.

(10) El propio Poulain afirma que es necesario utilizar este término en plural, pues no hay una sola sociología de la alimentación, sino diversas aproximaciones teóricas y metodológicas.

(11) Poulain realiza un esquema de las sociologías de la alimentación relacionando posiciones epistemológicas y autores. Sitúa a éstos en un doble eje: por un lado de acuerdo con su posición teórica respecto a la relevancia de lo social, por otro según se acerquen más o menos a una visión conservadora de los cambios o a una visión más dinámica (2002:190). En el esquema sólo se reseñan autores sajones y franceses de acuerdo con las perspectivas planteadas por el propio Poulain.

(12) Esta visión es particularmente interesante si consideramos que el vínculo que establece Poulain se centra más en la relación entre autores y paradigmas teóricos, y no tanto entre aquellos y las teorías sociológicas contemporáneas (con la excepción, probablemente, de la teoría del riesgo). Sirve así como interesante complemento del anterior. Bien es cierto que Poulain desarrolla un apartado sobre las dimensiones del espacio social alimentario (capítulo 6) que puede ser utilizado, y así lo plantea, para el estudio de los modelos alimentarios (Poulain, 2002: 228).

(13) Utilizamos el concepto de metabolismo social según la acepción de Fischer-Kowalsky (2002), como el flujo de materia y energía en la sociedad a través de la cadena de extracción, producción, consumo y eliminación

(14) Otro interesante análisis en esta línea es el del periodista Eric Schlosser sobre el sistema de Fast Food. Otra línea de interés es la del análisis energético de los sistemas de producción de alimentos, como los de Pimentel y Pimentel (1979). Un análisis del impacto ambiental del consumo doméstico aplicado al País Valenciano puede verse en García, 1997, que entre otros aspectos considera el consumo alimentario.

(15) Plantea este término en referencia a Condominas y apuesta por su pertinencia, pues por un lado permite avanzar en el eterno dilema entre el determinismo cultural y el material, y a la vez crea las condiciones para establecer un vínculo entre el hombre y la naturaleza (Poulain, 2002: 222).

(16) Poulain hace aquí referencia en el primer término a Mauss y en el segundo a Morin. Se puede ver su análisis en Poulain 2002: 243-244.

(17) En la revista *Sociología Rurales* se ha venido publicando desde el 2002 un debate en torno a este tema. Véase especialmente Goodman, 2002; Goodman y Du Puis, 2002; Lockie, 2002; Fine, 2004; y la totalidad del vol. 42/4, de octubre de 2002.